

CENTRO DE DISEÑO DE AYUDAS TÉCNICAS

Nada hay tan motivador como necesitar algo, como experimentar una carencia. En el campo de las minusvalías es sin duda aquel que se halla afectado por las mismas quien tiene las ideas más claras sobre cómo remediar los problemas que la vida le plantea a diario. En esta línea se inscribe el informe que nos ha sido enviado por Javier Armengod, tripléjico vizcaíno, en el que se presenta la experiencia de un Centro de Diseño de Ayudas Técnicas a cuya promoción se ha entregado. A continuación exponemos los puntos fundamentales de dicho trabajo con el fin de darlo a conocer a nuestros lectores:

ORIGEN DEL PROYECTO

Estas líneas pretenden incidir sobre la situación actual de desatención de las diferentes minusvalías, en el campo de las ayudas técnicas individuales.

Sugiere, por ello, las ventajas que la creación de un equipo de diseño industrial, encaminado a paliar esta deficiencia, tiene como servicio social directo e inmediato.

Impulsar la creación de este equipo de diseño industrial es la consecuencia, se podría decir que lógica, de más de cinco años de triplejía, a través de los cuales la búsqueda de ayudas ha sido siempre infructuosa.

La triplejía es una situación bastante peculiar: estás en el límite justo de dejarte llevar y ser un buen tetrapléjico, o de intentar luchar por tu autonomía personal, sin

lograr alcanzar el nivel de un mal parapléjico (funcional). Es necesario verdadero interés, y todas las ayudas técnicas imaginables, para suplir la función del brazo que no funciona.

Estas ayudas son muchas, y van en aumento, según el ámbito personal que se pretenda abarcar, sin necesidad de compañía.

Normalmente las ayudas comercializadas, o no llegan a cubrir las necesidades al estar dirigidas a parapléjicos, o no permiten la libertad de movimientos necesaria para su utilización autónoma, por estar dirigidas a personas tetrapléjicas.

La cuestión es que aquí me encuentro, bastante peor físicamente de lo que desearía, a mis treinta y dos años, con un par de patentes que no me han aportado ningún beneficio y con la satisfacción de ver parte de mi trabajo reconocido por el INSERSO, que me ha galardonado en su convocatoria anual "PREMIOS INSERSO" del año 1988, en el apartado de ayudas técnicas e investigación, por mi modelo de "camilla de bipedestación".

Dispuesto a conseguir la famosa calidad de vida, e intentar ayudar a conseguirla a todo el que me lo solicite.

OBJETIVOS

Recursos (la falta de ellos), es la cabeza de turco que normalmente se toma por disculpa, a la hora de no hacer algo nece-

sario o apetecible. O del otro lado, para negar una ayuda individual, o la creación de una infraestructura de ayuda colectiva por parte de la Administración.

El objetivo de este equipo de diseño es el de canalizar la solución técnica para las necesidades que se crean desde el momento mismo en que una persona abandona un centro médico, con unas secuelas normalmente irreversibles, y tiene que plantearse toda su vida desde cero.

Además del diseño de las ayudas que se soliciten, otro objetivo, si cabe más importante, es el de la investigación de nuevos métodos, materiales o ideas que abran el espectro de posibilidades que se baraja actualmente.

Aunque todos nosotros nos rodeamos de ayudas técnicas que en general se encuentran en el mercado, habitualmente suele ser necesario adaptarlas a nuestras características específicas o bien habría que realizar variaciones sobre modelos de serie. Desgraciadamente hacerlo suele ser difícil para las personas necesitadas ya que no disponen de medios técnicos ni de información sobre dónde encontrar apoyos.

La eficacia radica en la agilidad que tiene con respecto a cualquier centro oficial. Desaparecen los laberintos burocráticos que anulan el contacto directo del necesitado con la persona encargada de dar solución a su problema.

Los beneficiarios somos todos los minusválidos, cualquiera que sea su grado, tipo y nivel de afección ya que la labor de diseño no tiene por qué restringirse a las ayudas técnicas. Simplemente, puede ser una asesoría en vistas a conseguir una mayor comodidad; o a ayudar en la elaboración de un producto que, posteriormente, desarrollará otra persona (un centro especial de empleo, por ejemplo). Se crea así una cadena de trabajo, con el objetivo común de rehabilitación social de un colectivo de minusválidos.

ESTUDIO DE VIABILIDAD

Entre las facetas tenidas en cuenta a la hora de impulsar la formación del equipo de diseño de ayudas técnicas, las más importantes han sido:

En primer lugar, la simplicidad de la mayoría de ellas. Simplicidad técnica, que

quiere decir costes ínfimos. Basándonos en la experiencia, en la mayoría de las ocasiones, con una llamada telefónica, la ayuda puede quedar resuelta. Es cuestión de informar sobre los materiales necesarios, precios y profesionales relacionados con ellos.

En segundo lugar, se encuentran las ayudas de mayor envergadura. Son una cantidad sensiblemente menor, pero con unos costos de todo tipo bastante superiores.



Para hacer frente al coste de estas ayudas, sería necesaria la colaboración de los distintos departamentos afectos a Salud Pública, Servicios Sociales o Bienestar Social que, hoy por hoy, se encuentran en diferentes fases de funcionamiento, según la Comunidad Autónoma a la que estén adscritas.

Normalmente existen subvenciones para la rehabilitación del individuo y su entorno domiciliario. Un camino a seguir sería que la persona necesitada entre en contacto con el gabinete de diseño y éste le informe de los presupuestos con que puede contar, por parte de la Administración. Se llega a un acuerdo, contando con este dinero más lo que pueda aportar el afectado de forma privada, solicitando la subvención para una ayuda establecida de antemano.

Puede ocurrir, por el contrario, que la persona acuda a la Administración y ésta, teniendo en cuenta la calificación de la ayuda solicitada, otorgue una cantidad de dinero. El proceso será encontrar la ayuda más válida, ajustándose a un presupuesto establecido.

Sea como sea, el caso es que nos encontramos en una situación en la que, normalmente, no existe tanto problema en conceder una subvención como en conseguir salvar todos los escollos burocráticos que conlleva.

INVESTIGACIÓN

Además de estas dos facetas de trabajo, basadas en la elaboración de ayudas individuales bajo pedido, otro medio de contribuir a la viabilidad es el contacto con los centros de producción. Normalmente, serán centros especiales de empleo a los que mediante un estudio de nuevos productos o del proceso de elaboración adecuado, podremos ofrecerles la posibilidad de un aumento sustancial de beneficios. Está comprobado que una buena asesoría de diseño hace aumentar considerablemente los beneficios, con lo que el provecho económico repercutirá en el centro especial de empleo y en el de diseño.

MEDIOS

Hacer frente a una demanda de productos de primera necesidad implica asumir la responsabilidad de crear un equipo.

Siendo consecuentes con este criterio el planteamiento de trabajo está enfocado, desde el principio, contando con la colaboración directa de las entidades más calificadas o representativas de cada sector.

El nuestro está compuesto por: Javier Armengod, promotor de la idea, en asociación con el estudio de diseño Lg. & A., compuesto a su vez por D. Carlos Lázaro, arquitecto, profesor de diseño de la Universidad del País Vasco; Dña. Angela Grigelmo, arquitecto; D. José María Sánchez, diseñador y profesor asimismo de diseño en la Universidad del País Vasco, y Dña. Teresa Orbea, diseñadora, con el equipo auxiliar de grado medio, delineantes y secretaria correspondiente.

En lo referente al apartado técnico, contamos con el apoyo del Centro de Diseño de la Diputación Foral de Vizcaya (DZ) y los laboratorios de investigación Labein, dependientes también de la D.F.V.

Desde el INSERSO el apoyo es por parte del Centro Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas. De forma privada, la asesoría en el campo de la informática y programación la aporta D. Fausto Onaindía, ingeniero industrial (tetrapléjico), especialista en este campo.

El apartado médico está avalado por el respaldo del área de rehabilitación del Hospital Enrique Sotomayor, centro de captación de lesionados medulares, y en cuanto a cuestiones sociales la asesoría del Instituto Foral de Asistencia Social.

El estudio de diseño Lg. & A. está dotado de los medios para realizar la labor de redacción del proyecto sin problemas. Posee todo el acondicionamiento de oficina y dibujo necesarios, más un equipo de diseño asistido por ordenador (AUTO-CAD).

RENTABILIDAD

Al hablar de rentabilidad, debemos plantear la otra faceta que representa el trabajo de diseño de ayudas técnicas. La rentabilidad social se alcanza en el momento en que una persona esboza una sonrisa de felicidad al superar uno de los múltiples obstáculos que normalmente le rodean, gracias a una ayuda surgida de nuestra labor de diseño.

Saber cuánto dinero vale esa sonrisa, es algo muy difícil de evaluar, pero seguro que es mucho más de lo que cuesta realizar la ayuda necesaria para hacerla posible.

CONSIDERACIONES FINALES

Soy consciente de que mi nivel de cualificación —profesor de EGB— puede parecer insuficiente para llevar a cabo funciones que teóricamente requerirían los conocimientos de un ingeniero.

Creo poder suplir dicha falta de conocimientos técnicos con sentido común, con la aportación técnica de mis colaboradores y con la "ciencia" que alimenta el padecer los mismos problemas de las personas a quienes se trata de ayudar.